

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre..... 1,50 pts.
Semestre..... 2,75 -
Año..... 5 -
Número atrasado..... 0,25 -

Teléfono N. 213

Número suelto.
10
céntimos

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.

Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.

Apartado de correos num. 347.

Número suelto.

10
céntimos

Año II.—Núm. 60.

Madrid, Sábado 17 de Junio de 1905.

Oficinas: Castillo, 22.

MUERTE DEL CELEBRE BANDIDO "PEPÍN,"



(Véase la explicación en segunda plana)

Ayuntamiento de Madrid

Los Sucesos

Han cambiado de casa y tienen imprenta propia.

Sólo una vez hemos hablado al público del éxito de LOS SUCECOS, y eso fué al hacer el año de su publicación. Y aunque el tema no nos guste, porque cuando otras publicaciones se dan bombo nos parece ridículo, nuestros lectores nos perdonarán que volvamos sobre el asunto, en gracia al extraordinario regocijo que reina en esta modesta casa. Al fin y al cabo esas satisfacciones al público exclusivamente se las debemos, y justo es que las conozca y que de ellas participe.

La nueva instalación, tanto de oficinas como de talleres, responde á las necesidades del periódico y dice del éxito mucho más que cuanto pudiéramos escribir.

se cree en nuestra sinceridad más que en la de ellos, no queremos imitarles, y sólo á título de curiosidad vamos á señalar al público, en la forma más amena posible, algunos datos de lo que ha sido este periódico en el poco tiempo que lleva de vida.

Hasta la fecha y sin incluir el número de hoy, la tirada conjunta de LOS SUCECOS ascendió á 3.350.000 ejemplares, cuyo peso es de 127.300 kilogramos.

Quiere decir que para su transporte, siendo la tara de un vagón ordinario, 1.000 kilogramos se necesitarían 128 vagones que formarían, por lo menos 3 grandes trenes de mercancías, absolutamente dedicados á los ejemplares vendidos de LOS SUCECOS desde su aparición hasta la fecha.

Con esos ejemplares de los 67 números publicados podría formarse una senda que teniendo 92 centímetros de anchura ó sea el largo del papel de cada ejemplar del periódico extendido, resultaría de una extensión longitudinal de 2.144 kilómetros que los citados

Hazañas y muerte de un célebre criminal.

José Fernández Rosón (a) "Pepín..."

Las aventuras y proezas de este criminal le habían dado fama entre la gente de su calaña y era tenido como un ladrón temible, un *espandista* audaz que no se detenía nunca ante ningún grave obstáculo.



Agente López González.

Todos los rasgos del tipo lombrosiano se veían en él, y sin embargo el célebre ladrón realizó algunas fechorías en las que el hombre de más ingenio hubiera fracasado.

La vida de Pepín llenaría muchas páginas de novela folletinesca; no es el bandido generoso que se apodera del alma del pueblo dando á sus aventuras un relieve de vengador social; no es el hombre que burla la ley esquivando con extraordinaria habilidad todas las persecuciones.

Nada de esto es Pepín, pero en su correr azaroso por la vida logra conquistarse una celebridad, triste y despreciable sin duda; la celebridad del matonismo entre las gentes de su condición.

El instinto singular que casi siempre lleva á todos los criminales al sitio donde realizaron sus principales hazañas, atrajo á este hombre á Madrid donde su confianza y un golpe hábil de la policía le han perdido.

La historia de "Pepín..."

No exageramos diciendo que su existencia puede formar una novela; sus aventuras se relatan en las cárceles, aunque muchas de ellas, desconocidas del público, circulan sólo entre sus *compañeros* de latrocinios á quienes Pepín dominaba.

Pepín había nacido en Cabañas de Abajo manifestando desde muy niño sus inclinaciones irresistibles al robo.

A los diecisiete años, siendo campanero de la iglesia parroquial, realizó su primer robo

con tanta fortuna que hasta mucho después no se supo quien lo había llevado á cabo.

Un día festivo, mientras el párroco celebraba la misa, Pepín se introdujo en la casa del cura, sin ser visto por nadie, consiguiendo apoderarse de 9.000 reales y de otros 4.000 que guardaba la cocinera.

Cuando el cura al volver á su casa se dió cuenta del robo hizo toda clase de diligencias que fueron infructuosas; nadie sospechaba del campanero que con hipócrita fingimiento se lamentaba también de la audacia de los ladrones.

El éxito de este robo excitó la propensión innata de Pepín que no tardó en realizar otro golpe á los pocos meses.

Cogió un día tres yeguas de uno de los más ricos propietarios del pueblo, ocultándolas en un sitio solo de él conocido.

Los vecinos, alarmados por la repetición de estas fechorías organizaron una secreta vigilancia y como Pepín gastaba más de lo que podía proporcionarle su humilde profesión, todas las sospechas recayeron en este muchacho que pronto se dió cuenta de la persecución. En el pueblo se tuvo la evidencia de que Pepín era el ladrón misterioso y la indignación aumentó hasta tal punto que el joven se vió obligado á ocultarse temiendo las iras populares.

Creyendo que el ladrón había ido á las afueras del pueblo se organizaron varias partidas de vecinos para cazarle como si fuese una fiera.

Mientras tanto Pepín se hallaba oculto en una de las casas de la misma localidad, escondido entre las tablas y el toldo de un carro. Aquí esperó, sin duda protegido por algún vecino á que se calmara el furor de sus paisanos.

Algún tiempo después, cuando ya empezaba á olvidarse al criminal, salió este de su escondrijo, presentándose ante sus convecinos sin que ninguno se atreviera á denunciarlo.

Sin embargo, el Ayuntamiento temeroso de que volviera á perturbar la tranquilidad del vecindario le propuso que abandonara la población para lo cual le proporcionarían fondos por si quería irse al extranjero.

Cuarenta que Pepín rechazó el ofrecimiento y en un arranque de brutal orgullo dijo que nunca cambiaría de conducta.



Agente González Tapia.



La parte manchada con puntitos representa la superficie que ocuparían extendidos los números publicados LOS SUCECOS

¿Qué pluma, por brillante que fuera, podría hablar al público con la elocuencia que ese hecho, insignificante para las empresas poderosas, pero extraordinariamente grande para los que como nosotros no teníamos otros recursos que los que el público quisiera darnos?

Se ha abusado tanto de la palabra "éxito", y se ha mentido tanto en lo de la circulación de los periódicos, que si no fueran acompañadas nuestras palabras de argumentos tan poderosos como los que quedan consignados no nos atreveríamos á hablar de ello al público, temerosos de incurrir en el mismo defecto y merecer el mismo desdén que están mereciendo de la opinión los que á diario ó semanalmente se adjudican la preferencia del público.

Aun estando, como estamos, seguros de que

trenes de mercancías portadores del papel tardarían en recorrer SETENTA DÍAS y algunas horas, calculando que marchasen á razón de 25 kilómetros por hora y sostuviesen esa marcha sin interrupción durante 12 horas en cada jornada.

Ahora bien, un expreso internacional de esos que marchan á razón de 70 kilómetros por hora, aunque hiciese jornadas de 16 horas de marcha ininterrumpida y á la misma velocidad no recorrería la senda formada por los ejemplares de LOS SUCECOS desde su fundación hasta la fecha, en menos de dos días.

Puesto el periódico á la inversa, la senda tendría 64 centímetros de anchura y su largura resultaría de 3.082 kilómetros que podrían recorrer los trenes de mercancías á la velocidad y en las condiciones expresadas, en unos TRES MESES, y el expreso de que se ha hecho mención en cerca de tres días.

Los ejemplares de que hablamos, extendidos y juntos formarían una superficie de kilómetros cuadrados 6.607,808: seis veces más de la superficie que tiene España con sus islas adyacentes, puesto que la de nuestra patria es de 507.036 kilómetros cuadrados, como se sabe...

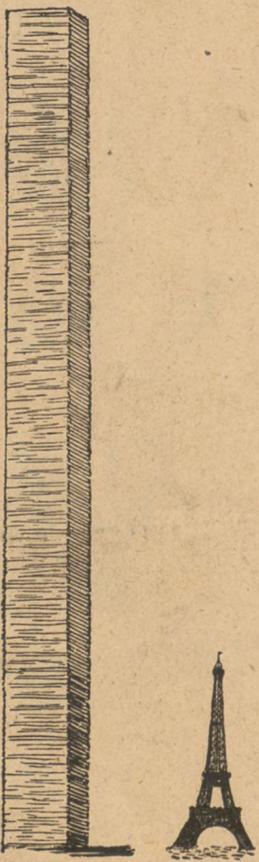
Para darse idea de lo que representa esta superficie que pudiera cubrirse con los ejemplares de los 67 números de LOS SUCECOS no hay más que decir sino que ocultaría á España, Portugal, Gibraltar, las Baleares, Canarias y demás posesiones africanas españolas, Malta, Italia, Austria Hungría con la Bosnia y Herzegovina, toda la Alemania del Sur, Dinamarca, Reino Unido de la Gran Bretaña, Francia, Holanda, Suiza, Bélgica, San Marino, Andorra, Córcega y Cerdeña, y casi la mitad de Turquía, etc., etc.

Toda esa superficie erratoria podría cubrirse con ejemplares de los 67 números de LOS SUCECOS y aún sobrarían algunos ejemplares para las colecciones de Redacción, Administración, colaboradores empleados de los talleres y amigos.

Ahora bien; si los apiláramos así extendidos formarían una columna de papel de 500 metros cinco veces más alta que la Giralda de Sevilla; cuatro veces próximamente mayor que la célebre pirámide egipcia de Keops (138 metros), tres veces mayor que una de las torres colosales que sostenían los cables del Puente de Brooklyn, y casi doble que la famosa torre Eiffel, que es el monumento más alto del mundo, como se sabe.

Pues ¡calcúlese la altura de a columna poniendo los ejemplares doblados tal y como se venden al público!... DOS MIL METROS de altura. ¡Poco menos que la del Montcayo, el más alto de los montes Ibéricos!...

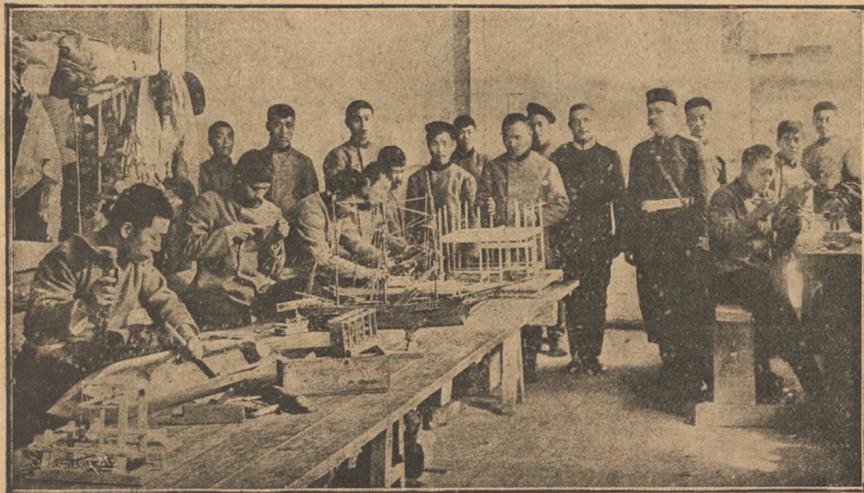
El que encima de la columna se pusiera sentado á leer el núm. 68 de LOS SUCECOS casi casi podría charlar familiarmente con la Luna. Y sobre todo ¡no tendría calor!.



Altura que alcanzarían los números de LOS SUCECOS colocados unos encima de otros.



Una millonaria que se suicida con su novio arrojándose al mar.



Prisioneros japoneses en Rusia fabricando juguetes y objetos de lujo.

—Yo os prometo—añadió—Que si alguna vez me quieren *despachar*, moriré matando. Por una fatalidad inexorable la profecía ha estado a punto de cumplirse.

Permaneció algún tiempo en el pueblo, pero como todos sus convecinos le miraban con recelo se decidió a abandonarlo trasladándose a Madrid donde realizó una serie de robos audaces que pronto le acreditaron de ladrón temible y peligroso.

Entre estos robos uno de los más famosos es el que realizó en la calle de la Sierpe, en el domicilio de una pollera.

A la madre de esta la amordazó amenazándola con tanta violencia que la infeliz mujer falleció del susto a los pocos días.

Perseguido por la policía que había tomado todas las salidas de la casa, en un rasgo de increíble valor, se arrojó por el balcón de un piso segundo, poniéndose en salvo.

A los pocos días de cometer el robo de la calle de la Sierpe, fué sorprendido en la Cuesta de la Vega por los agentes de vigilancia del distrito del Centro D. José Casado, don Antonio Fernández y el hoy inspector de primera D. José Arroyo.

Pepín, no obstante hallarse rodeado por los policías, les hizo frente armado de revólver y cuchillo, entablado entre todos tan feroz lucha, que cayeron hechos un ovillo los cuatro por el suelo.

Pero sin duda lo que dió mayor celebridad a "Pepín," fué la evasión de la Cárcel-Modelo de esta corte, realizada con Cándido Alconchel en la noche del 25 de Noviembre de 1902.

Cándido, de oficio cerrajero, abrió el ventanillo interior de la celda, destinado al paso de los vasos inodoros, y por él salió a la galería: una vez en ella, arastrándose para no ser visto por el vigilante, llegó a la celda de su compañero Pepín, sacándole de ella por el mismo procedimiento que él empleara.

Después, por las cuerdas de los ascensores, gatearon ganando el tejado, y una vez en él, provistos de una cuerda que desde la calle de Moret les arrojó algún cómplice, realizaron el audaz y peligroso descenso, escapando sin que hasta el día siguiente se enterasen de la fuga los empleados de la prisión.

Los dos bandidos desaparecieron de Madrid, sabiéndose poco tiempo después que ambos se habían refugiado en Lisboa, donde no tardaron en repetir sus hazañas.

Fueron detenidos de nuevo al realizar el escape de una joyería y del proceso que se les siguió resultaron condenados a tres años de presidio.

No se sabe como ni cuando lograron fugarse otra vez, ni las peripecias que desde entonces han debido correr los dos criminales.

Solo se averiguó que, desde hace unos días "Pepín," se hallaba en Madrid.

Captura y muerte del bandido.

Un exguardia de Seguridad llamado José Rincón Talavera conocía al Pepín por haberle hablado en varias ocasiones y últimamente, el día 30 de Mayo le había sacado, por encargo de un tabernero, una cédula personal falsa con el nombre de Antonio Rodríguez.

El exguardia, seguro de la presencia del criminal en Madrid, dió cuenta de ello al segundo jefe de vigilancia del distrito del Congreso, D. José Jiménez Serrano.

Inmediatamente el inspector de policía organizó el servicio para la captura del criminal, avistándose con el director de la cárcel Sr. Millán Astray, que le facilitó cuantos datos eran necesarios ofreciéndose a acompañar al Sr. Jiménez Serrano, lo que este rehusó por motivos de delicadeza.

El inspector escogió a los agentes de vigilancia D. Camilo López González y D. Manuel González Tapia, y para que el criminal no pudiera reconocerlos se vistieron estos de albañiles con largas blusas de dril, y el Sr. Serrano se disfrazó poniéndose barba postiza y un traje bastante deteriorado.

Las pesquisas se dirigieron a una tienda de vinos situada en el Campillo del Mundo Nuevo, cuyo dueño es conocido por el apodo de "el Sagasta."

Efectivamente el sábado por la tarde vieron los policías a un individuo cuyas señas coincidían con el retrato que llevaban del criminal, pero éste, observando que era vigilado aceleró el paso, subiendo por la calle de Aranzuela.

Al llegar el famoso Pepín a la casa núm. 9 de la calle citada, penetró resueltamente en ella y detrás de él el agente Camilo López,

quien arrojándose sobre el criminal, lo detuvo sujetándolo por los brazos.



Venganza de un negro asesinando a la hija de su amo y al novio de ésta.

El célebre Pepín, al parecer, permanecía tranquilo, por lo que la policía confiase algún tanto; pero al ordenar el Sr. Jiménez Serrano que el agente González Tapia atara al detenido, éste hizo un movimiento para desasirse de las manos del agente, que le tenía sujetas las muñecas, y lo consiguió, pudiendo sacar con presteza de uno de los bolsillos de la americana un revólver, con el que comenzó a disparar casi a quemarropa sobre el Sr. Jiménez Serrano.

La lucha fue empeñada y terrible por la estrechez del local donde se desarrollaba.

Pepín no sólo se defendía con el revólver, sino que sacó una faca de grandes dimensiones tratando de herir al agente López y asediándole algunos golpes.

El Sr. Jiménez Serrano se sintió herido y viendo la imposibilidad de reducir a la obediencia al "Pepín," haciendo uso de su revólver, le hizo un disparo tan certero en la cabeza que el criminal cayó a tierra sin vida, arrojando un torrente de sangre por la boca. El cadáver quedó con los pies fuera de la puerta.

En la Casa de Socorro de la Latina se prestaron los auxilios de la ciencia al Sr. Jiménez Serrano y al agente Camilo López.

El primero había recibido seis heridas. El pronóstico fué calificado de grave.

El agente Camilo López fué curado de una herida punzante situada en el tercio inferior y borde interno del antebrazo izquierdo.

Este policía presentaba además varios cor-

tes en la ropa producidos por arma blanca. Un detalle curioso del suceso es el hecho siguiente, que prueba hasta qué punto es extraordinaria la casualidad.

Pepín, en uno de sus disparos sobre el señor Serrano, atravesó el carnet en que el inspector llevaba el retrato del *espadista*, agudereando del balazo su cabeza en efígie, como si presagiara el fin de su vida.

El cadáver de Pepín presentaba dos heridas, una en un ojo y otra en la boca.

El ministro de la Gobernación, ha felicitado por su heroico comportamiento al señor Jiménez Serrano, recompensándole a éste con 1.000 pesetas en metálico y una condecoración. Los agentes López y Tapia, que con tanta eficacia ayudaron a la captura del Pepín, serán ascendidos.

Los asesinatos de un negro

En el distrito de Barnet (Estados Unidos) se ha desarrollado un dramático suceso, siendo el protagonista un negro llamado Carlos Harrion.

Carlos Harrion era un negro de elevada estatura, casi gigantesco, de temperamento rebelde, que había conseguido una educación artificial, pero la suficiente para hacerle ambicioso.

la casa por haberse atrevido a insinuar palabras amorosas a la hija de los dueños, la señorita Bisthnel Curzon, de diecinueve años de edad.

Estaba Harrion decidido a refugiarse en Nueva York; pero antes de entrar en la gran capital quiso satisfacer la venganza que desde hacía tiempo meditaba contra sus antiguos amos.

Para ello acechó durante algunos días los alrededores de la granja, observando que la Srta. Curzon salía por las tardes de paseo, acompañada de su novio, y alejándose, a veces, a bastante distancia de la casa.

Uno de estos días, ya casi al anochecer, el negro, oculto entre los árboles, esperó la vuelta de los novios, que regresaban confiados, sin sospechar la desgracia que les amenazaba.

De improviso el negro salió de su escondite descargando un tremendo golpe sobre la cabeza de Ernesto Olive, el novio de la señorita Curzon.

El infeliz joven cayó al suelo bañado en sangre, mientras su novia huía aterrada, lanzando gritos de espanto y pidiendo socorro.

Inmediatamente salió el negro en persecución de la joven logrando alcanzarla a los pocos pasos y asestandole otro golpe terrible que la derribó al suelo.

El asesino se ensañó ferozmente con su víctima magullándole a palos la cabeza no cesando de darla golpes hasta ver que exhalaba el último suspiro.

Los padres de Miss Curzon, alarmados por la prolongada ausencia de ésta salieron en su busca, y cerca de la media noche la encontraron sin vida en el bosque.

Se desarrolló una escena desgarradora, trasladándose unidos los cuerpos de los dos novios que han sido enterrados juntos.

SUICIDIO EN ALTA MAR

El vapor alemán *Nordentel* ha sido teatro de un dramático suicidio realizado en circunstancias novelescas y extraordinarias.

Hace pocas semanas dirigiese el buque a los Estados Unidos llevando en el pasaje multitud de *turistas* distinguidos.

Entre estos brillaba una joven de extraordinaria belleza y elegancia, hija de un millonario.

A principios de la semana última, hallándose el buque en pleno océano, la joven que estaba rodeada de pretendientes, se levantó de su asiento acercándose al sitio donde se encontraba su preferido.

No tardaron en entablar una animada conversación en voz baja, y a los pocos momentos se vió que el joven se ponía de pie murmurando una palabra en el oído de la bella.

—Sí, contestó ella en voz alta, al mismo tiempo que se dirigía a su camarote.

Ya de noche, cuando todos los pasajeros dormían, y sólo se hallaban sobre cubierta los marinos de guardia, los dos jóvenes subieron al puente. Ella iba con el traje en desorden y descalzada para no hacer ruido.

Los dos amantes no pronunciaron ni una palabra, y sin titubear un momento, estrechamente abrazados, se arrojaron al agua.

Entonces ocurrió una cosa inesperada y terrible; la americana del joven quedó sujeta sobre una de las barandillas del costado del buque.

Al hacer un esfuerzo para desasirse, la pierna quedó aprisionada, mientras con el brazo sujetaba desesperadamente por la cintura a la bella suicida.

Entonces, comprendiendo que iban a morir, reaccionó el espíritu de los dos suicidas y empezaron a gritar pidiendo socorro. El instinto de la vida en peligro, podía más que la voluntad enfermiza que les excitó al suicidio.

Cayeron al agua después de varios minutos de horrible angustia y en el momento que venían a socorrerlos.

El vapor se detuvo echándose un bote al agua que recogió los dos cuerpos.

La joven, gracias a los eficaces auxilios de los médicos, pudo salvarse después de luchar varios días entre la vida y la muerte, pero su amante falleció a las pocas horas sin haber podido recobrar la razón.

Durante algún tiempo estuvo de sirviente en una granja agrícola, pero fué arrojado de



La hora del descanso de los prisioneros japoneses en Rusia.



El Rey brindando en el banquete del Ayuntamiento de Londres

la autoridad de la ciudad, se pasa con toda pompa al gran salón comedor donde se sirvió espléndido banquete.

Alfonso XIII da el brazo a la señora del Lord Mayor, Lady Mayores.

En la mesa brillaban soberbios esplendores. La vajilla y servicio de mesa de la Ciudad, todo de oro, se evalúa en 2 millones de francos.

Bajo un dosel de enana con el estandarte de la ciudad hallábanse los sillones del Rey de España y del alcalde de Londres.

El Mensaje del Ayuntamiento a S. M. estaba encerrado en precioso cofrecillo de oro.



Príncipe de Gales, Esposa del Alcalde, Rey Don Alfonso, Lord Mayor, Princesa Henry, Duque de Connaught, Princesa Margarita de Connaught, Sr. Villaurrutia, Princesa Patricia de Connaught. Composición de The Illustrated London News.

El Rey en Londres.

Una de las notas más salientes más características del viaje de S. M. a Londres ha sido el banquete dado a D. Alfonso XIII en el Guild-Hall, que es la Primera Casa Consistorial, ó Casa de la Villa, como por acá decimos.

Una banda de heraldos vestidos á usanza antigua preceden al Lord Mayor ó Alcalde Presidente quien viste amplia toga de terciopelo carmesí salpicada de joyas históricas de la Ciudad. Acompañante los sherifes y los portadores de la espada y de la maza. Tras estos penetran en el salón los *aldermen* ó Concejales vestidos de escarlata y oro, y á continuación los principales consejeros vestidos á lo Mazarino.

Junto á la histórica y gigantesca silla de cuero del Lord Mayor, á su derecha, se había colocado un sillón para D. Alfonso. Los Príncipes y princesas británicas tenían asientos especiales, pero no junto al del alcalde sino frente á los de los concejales.

Verificada la recepción y estrechada por todos los invitados la mano del que representa

modo de brindis; en resumen tras de hacerse eco de la admiración de los ciudadanos de Londres por los grandes triunfos literarios y artísticos de los españoles, reconoce que España ha prestado inmensos servicios á la civilización.

Recuerda que hace siglos ocupó el trono de Castilla, una princesa de Inglaterra y que cuatro princesas españolas se sentaron en el trono de la Gran Bretaña. Concluye diciendo que el genio español ha iluminado el mundo de la idea y desea á Don Alfonso XIII feliz reinado, á España prosperidades sin cuento y perdurable amistad á las naciones inglesa y española.

Los párrafos más importantes del brindis de D. Alfonso XIII, son, indudablemente los siguientes:

«Al Mensaje que me habéis dirigido contesta con mis palabras la nación española, agradeciendo vuestros cordiales saludos; lo cual no es tributar, sólo por la forma, una expresión de gratitud, sino manifestar las verdaderas simpatías y la profunda estima que cunden entre dos naciones que, durante siglos han tenido íntimas relaciones.



D. Alfonso, la Reina Doña Cristina subiendo en el landaule real á la salida de la iglesia del Buen Suceso.

Después de las fiestas de París

Objetos perdidos en las calles

Es verdaderamente curiosa la observación que hace la policía francesa, al terminarse las fiestas de París agasajó á D. Alfonso XIII.

Se sabe que en la prefectura de policía funciona un servicio especial que se conoce con el nombre de *objetos encontrados*. Este servicio ha tenido estos días una actividad extraordinaria.

La multitud de visitantes que las fiestas llevaron á París, las grandes aglomeraciones del público en las calles y las apreturas y desórdenes de algunos momentos, fueron causa de que se perdieran numerosos y variados objetos.

Según los cálculos de los empleados que clasifican los objetos, en espera de que aparezcan sus dueños, número de los encontrados durante la estancia del Rey en París, excede á más de mil veces á los que se hallan en tiempo ordinario.

Por lo general, la policía, en época normal, encuentra muchas alhajas, carteras, documentos, etc. La variedad es poca, y rara vez dejan de parecer sus dueños.

Ahora lo interesante es precisamente la variedad de los objetos perdidos, que se hallan expuestos en el mismo depósito de la Prefectura.

Las banderas españolas y francesas se encuentran montones; se ven también medallas de senadores y diputados, recogidas en la Opera y en la Comedia Francesa; dos sables de oficiales extranjeros, con hojas dadas

cuadradas y empuñadura de oro macizo, y sobre todo un gran collar de oro, con rubíes, diamantes y esmeraldas, joya de gran valor que aún no ha sido reclamada por nadie.

También se recogieron durante las fiestas un casco de bombero, dos fusiles cuya pérdida es inexplicable, un revolver cargado, numerosos bastones, abanicos, fragmentos de trajes de mujer, pañuelos, capas de pieles; dos corsés, uno de color naranja y otro azul pálido; cinco faldas, dos de ellas de seda, zapatos, guantes, una bicicleta, un *bouquet* de flores de azahar y más de trescientas sombrillas.

Las alhajas se hallan de igual modo en gran número y algunas de valor han sido ya devueltas á sus dueños, especialmente un aderezo de brillantes valorado en 12.000 francos que fue perdido á la salida de la Opera.

Naturalmente, la noche que ocurrió el atentado contra el Rey, fué cuando se extraviaron más objetos. Y esto sin contar, con los que se llevarían los rateros y ebucadores.

El martirologio de los sabios

La lista de los sabios víctimas de su abnegación por la ciencia se llena todos los años con nombres ilustres. Generalmente se presta poca atención á los numerosos casos de verdadero heroísmo que pasan á nuestra vista y nadie sabe los extraordinarios accidentes que ocurren con frecuencia en las operaciones difíciles de clínicas, laboratorios, hospitales, etc.

Las explosiones de las retortas, las sacudidas eléctricas, las intoxicaciones lentas, handerribado á más de un

achador, sin hablar de los que reciben, en los anfiteatros de disección, las terribles picaduras anatómicas ó de los que se contagian en los hospitales, de enfermedades infecciosas.

Entre estos accidentes, algunos han llegado á ser legendarios, otros son menos conocidos.

No es necesario recordar al célebre friile á quien se atribuye la invención de la pólvora y que murió cuando hacia la mezcla de este primer agente explosivo que hoy desprecian los técnicos.

A fines de siglo XVIII un sabio ruso, el físico Richman, estudiaba en San Petersburgo electricidad atmosférica. Empeñado en resolver el problema de la formación del

rayo, fué víctima de su arrojo.

Un día, en su gabinete de trabajo, había realizado numerosas experiencias durante untormenta, elevando en los aires cometas con hilos conductores. De improviso, una luz intensa ilumina su habitación y el sabio cae al suelo herido de muerte.

Era que la electricidad atraída por los hilos conductores produjo una chispa, un rayo poderoso que mató al sabio.

En 1800, Berthollet había presentado al gobierno francés un proyecto de fabricación de pólvora al clorato de potasa. Se le autorizó para que hiciera experiencias cuando más completo creía su triunfo estalló la mezcla matando á dos ayudantes é hiriendo á Berthollet.

Mas tarde Dulong y Gay-Lussac intentan estudiar el terrible *cloruro de azoto* esta composición química es tan delicada que estalla con el simple frotamiento de una pluma ó de una corriente de aire.

Los sabios quisieron aislar la composición de todo contacto peligroso, pero no lograron evitarlo por completo y se produjo una fuerte detonación cayendo ambos heridos.

El *Buoro* es uno de los cuerpos que ha hecho más víctimas; este misterioso metalóide, que lenta y sombría intoxicación á Knox y Lonyet que fallecieron sin poder acabar sus investigaciones.

En 1888, en el laboratorio del profesor Riban, Besson pierde la mano trabajando en el mismo metalóide, y el preparador Rigault quedó ciego á consecuencia de una explosión repentina.

«a explosión» de un frasco» conteniendo áci-



do azótico produce la muerte del profesor Poincaré, y la descarga procedente de los residuos de un motor de gas abrasaron al ingeniero Létiang.

Lacassagne y Thiers hacían en 1850 las primeras investigaciones sobre el aluminado eléctrico.

Habían imaginado una lámpara de arco con regulador de mercurio y los dos sucumbieron envenenados por vapores metálicos. El físico M. Maneuvier recibe la corriente de una máquina de corrientes alternas que le produce graves quemaduras y una enfermedad de dos meses.

Parece que la ciencia, como el guardián de un tesoro, no se deja arrebatar sus secretos más que al precio de una lucha encarnizada en la cual los asaltantes, como los exploradores de continentes nuevos, arriesgan su vida por la conquista del desconocido misterioso.

A veces, no con toda la frecuencia y justicia debida, se honra á los sabios, se les conoce por sus éxitos y descubrimientos, pero pocos saben los peligros á que se exponen, despreciando la existencia cuando se trata de caminar á la conquista de la verdad.



El público presenciando en la Puerta del Sol el paso de la comitiva regia.

Ayuntamiento de Madrid

Una mala hija

Dramática escena en una tienda de Londres

Mientras el elemento oficial de la City y los soberanos del Reino Unido festejaban la visita á Londres de D. Alfonso XIII, y el buen pueblo inglés, con sus aplausos y sus hurras, demostraba al monarca español sus simpatías cariñosas, una escena dramática, desgarradora, digna de un folletín de Izguail de Izco, de Pérez Escrich, ó de Sué y Montepín, se desarrollaba en uno de los más lujosos establecimientos londinenses de ropa blanca para señoras.

Un lujoso landeau paróse en la mañana del sábado 10 del corriente á la puerta del establecimiento; el elegante y gallardo lacayo salta rápidamente á tierra, descúbrese su sombrero lustroso y galoneado, abre la brillante y pulida portezuela, y una dama joven, bellísima, esbelta y elegante, penetra en la tienda, incendiando con sus miradas abrasadoras é irresistibles los corazones de uno de los dueños y de dos de los dependientes que, en aquel instante, no tenían cliente determinada á quien atender.

La dama examina batistas, puntillas, encajes y rasos, aparta sus compras, que los dependientes se apresuran á llevar al carruaje, y en el preciso momento en que para pagar lo adquirido abría una riquísima carterita repleta de billetes del Banco de Londres, una anciana andrajosa, con rostro rugoso y más envejeci-

—No quiero, no vine á mendigar tu dinero, sino tu amor, tu amor que hace años me faltaba y que creí recobrar al verte. El Señor te perdona!... Yo no... no...

Y despedazado su corazón, aniquilada, deshecha cayó al suelo muerta, mientras la hija, asesina y canallesca, se precipitaba dentro del landeau y cerrando precipitadamente la reluciente portezuela ordenaba la dirección en dos palabras:

—At home!... (á casa.)

Las personas que presenciaban esta dolorosa escena comentan con repugnancia la conducta de la mala hija á quien el vicio había depravado los sentimientos más nobles del alma.

El cadáver de la infeliz anciana fué trasladado al Depósito municipal y será probablemente entregado á la Escuela de Medicina.



Benito Vázquez en el hospital de Oviedo. En el grabado se ve claramente la navaja clavada

Fausto por Goethe, de los dramas históricos de Shakespeare y del Cid por Corneille.

Muy aficionado á la crítica literaria censuró uno de los primeros dramas de Björnsen el cual al saberlo exclamó despedido, pero aparentemente no dar importancia á la crítica regia:

—Envidia de colega.

Es apasionadísimo por la música y posee una preciosa voz que emite con gran arte y delicadeza, dedicando invariablemente una hora diaria al canto, hasta hace algunos años en que cesó por completo de cantar.

Su Biblioteca es una verdadera maravilla. Posee volúmenes literarios y artísticos muy raros, acreditándose de erudito y coleccionador del mejor justo y criterio.

Todos en Palacio, desde el más alto dignatario hasta el último pinche de las reales cocinas, tienen fácil acceso á la regia y particular Biblioteca, habiendo hecho al respecto sus indicaciones al Bibliotecario, Dr. Vou Friesen quien siguiéndolas ha convertido en punto menos que pública y nacional la magnífica Librería del nieto de Bernadotte.

Oscar II, como artista, y sobre todo poeta es un enamorado del mar y frecuentemente recorre en su yacht las costas todas de Suecia y Noruega, recreándose y valorando todas sus bellezas. A no impedirse sus deberes de gobernante pasaría en el mar la mitad de su existencia.

Por último al igual de la Reina Amelia de Portugal posee la Medalla (ó cruz como por acá se estila) de Beneficencia que le otorgó el Gobierno Francés por los dos hermosísimos hechos siguientes, ocurridos en 1861, mucho antes de ocupar el trono cuya mitad le disputa hoy Noruega.

Fué el primero en contenerlos ca ballos, con riesgo de la propia vida, que se precipitaban ciegos á un profundo precipicio, con el carruaje que arrastraban. Salvó así la vida de



La hija desprecia á su madre y la rechaza.

La pobre anciana cae muerta en la tienda

da, al parecer, por las penas y sufrimientos que por el peso de los años, penetra en el establecimiento, después de haber devorado durante veinte minutos, y á través de los escaparates, el rostro de la gentil y opulenta dama del landeau.

—Alicia, hija mía!...—exclama más con el corazón que con los labios—. ¿Eres tú?... Por fin te vuelvo á encontrar después de cinco años que nos abandonaste!... ¡Abrázame!...

La llamada Alicia palidece, pero el orgullo no le permite confesar que aquella andrajosa mujer es su madre á la cual abandonó inhumana y cruel, enferma, y dejándola en la última miseria, por seguir á su seductor y amante que la ofrecía joyas, carruajes, palacio, lacayos...

Balbucea varias palabras desdeñosas, y rechaza con desprecio á la pobre madre.

—Sin duda la debilidad ha perturbado sus sentidos buena mujer. No la conozco á usted. Déjeme en paz.

Y dándole algunas monedas de oro abandona precipitada la tienda.

La anciana se yergue altiva, descompuesta, temblorosa. Las marcadas venas violadas de su cuello y sienes parecen próximas á estallar. Arroja á los pies de la hija desnaturalizada las brillantes monedas, exclama con voz ronca y desgarradora:

El Rey de Suecia

El Rey Oscar II personaje que ha puesto á la órden del día el Parlamento Noruego al declarar lo cesante (una destronación pacífica) no es de los monarcas que pueden envanecerse de su abolengo regio, puesto que como se sabe es un *advenedizo* en el buen sentido de la palabra.

Su abuelo paterno, adoptado y reconocido cual Príncipe heredero por Carlos XIII (que no tenía herederos) según los deseos (que eran órdenes) de Napoleón el Grande, fué en su juventud labrador en Pau y más tarde uno de los Mariscales del Imperio. Bernadotte, que tomó el nombre de Carlos XIV, tuvo por único hijo á Oscar I que casó con una nieta de la Emperatriz Josefina. Estos fueron los progenitores del actual Rey Oscar II.

S. M. mismo ha contado la vida de sus padres y abuelos en un libro titulado: *Novela de la época de Napoleón y Bernadotte* publicada bajo el pseudónimo de Oscar Frederick, pseudónimo que el monarca sueco ha establecido en varios trabajos literarios, siendo de notar entre otros sus admirables traducciones de la *Jerusalem Libertada* por Tasso, del



El rey Oscar II de Suecia

varias personas. El hecho ocurrió en las inmediaciones de Niza, y pocos días después se arrojaba al agua para salvar á un niño que se había caído y estaba á punto de ahogarse.

Pocos soberanos contarán en su vida rasgos heroicos y humanitarios semejantes.

Agresión salvaje.

Navaja clavada en un hombro.

En Lieres (Oviedo) se ha desarrollado sangriento suceso en circunstancias realmente extraordinarias.

Un individuo de dicho pueblo llamado Benito Vázquez, regresaba tranquilamente á su domicilio, cuando de improviso fué asaltado por tres individuos que le cortaron el paso.

Benito se repuso pronto de la sorpresa y trató de continuar su camino, pero del grupo se destacó uno de ellos cuyo nombre es Ramón de la Roda, adelantándose en actitud agresiva.

No tuvo tiempo Vázquez de defenderse y sin que mediara ninguna disputa ni Ramón pronunciara una palabra, éste sacó una navaja de grandes dimensiones clavándosela á su contrincante.

Los compañeros de Ramón nada hicieron

para evitar el golpe y huyeron todos al ver que Vázquez estaba herido.

El infortunado Benito observó entonces que la navaja estaba clavada en su hombro izquierdo hasta la empuñadura.

Intentó sacarla haciendo repetidas tentativas, pero sentía tan fuertes dolores, que al cabo se decidió á entrar en su casa.

Su familia se esforzó por arrancarle la hoja terrible del arma que hacía sufrir atrocemente al desdichado.

Todos los recursos fueron inútiles; la navaja, al penetrar en las carnes, encontró resistencia en la prolongación del hueso omoplato doblándose la punta. Por esta causa, al más leve movimiento, el herido sentía desgarradas las carnes.

Dos días de angustias dolorosas pasó Benito Vázquez, sin que se pudiera sacar la navaja; y convencida la familia de que nada se conseguía y que era muy probable se produjese la gangrena, decidieron trasladarlo en un coche al hospital-manicomio de Oviedo.

La operación fué muy delicada, llevándola á cabo los médicos Sres. Saraudeses, Terrero y Fernández, ayudados de los practicantes señores Suárez y Quiroga.

Hubo necesidad de acudir á los rayos X con cuyo auxilio se consiguió averiguar la situación exacta de la navaja. Como se suponía la punta estaba torcida, agarrándose á la carne á modo de anzuelo.

El estado en que se hallaba el joven agredido era tan grave, que se juzgó conveniente confesarle antes de empezar la operación.

Después de un minucioso reconocimiento los médicos lograron extraer la navaja, quedando el herido en muy grave estado. Sin embargo, los facultativos tienen esperanzas de que pueda sobrevivir á tantos sufrimientos por la robustez de su constitución.

El autor de la brutal agresión, Ramón de la Roda ha sido detenido por la guardia civil.

Cosas raras y nuevas.

Nieve en la India. Por la primera vez, en el curso de un siglo, el pasado invierno cayó una abundantísima nevada en los valles inferiores del Indostán. El insólito fenómeno espantó á los sencillos pobladores de aquel territorio, quienes creyeron ver en la nieve un presagio de desventuras.

Las primeras cerezas. La revista francesa *La Nature* dice que en el mes de Abril último se vendieron en los mercados de París las primeras cerezas de la temporada, al precio de dos francos cada una.

Origen de los números. Una revista inglesa publica un interesante artículo relativo al origen de los números arábigos. El articulista supone que los antiguos contaban formando ángulos con palitos, y á cada guarismo concedían más ó menos valor según el número de ángulos que contenía. De ese modo, y perfec-

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

cionando sucesivamente la forma de los principales guarismos, hemos llegado á los actuales números. Véanse los numerales que siguen á continuación y podrá observarse que cada uno de ellos, excepto el cero, contiene tantos ángulos como el mismo número representa.

La langosta más grande

Una langosta descomunal acababan de pescar en el Océano Pacífico. Pesaba 36 libras, y medía 45 pulgadas (unos 90 centímetros.) Sólo con sus garfas podía rodear la cintura de un hombre.



Como es natural para pescar esta langosta hubo que sortear muchas dificultades pues se defendió bravamente consiguiendo atezar á dos ó tres de los pescadores que trataban de sugetarla.

La langosta más grande que se había cojido hasta ahora tenía 36 pulgadas de larga y 34 libras de peso.

Concurso de fumadores. En Alemania se practica actualmente un original *sport*. Este es el llamado "concurso de fumadores". Pipas especialmente construídas y dotadas de inmensos cuencos para el tabaco son los únicos aparatos que requiere el expresado *sport*. A cada fumador que ha de tomar parte en el concurso se le entrega una de esas pipas (iguales todas en tamaño) llena de tabaco, el cual ha sido previa y escrupulosamente pesado. Los fumadores se colocan en círculo, y cuando el juez da la orden, todos comienzan á fumar. Aquel de entre ellos que más rápidamente consume el tabaco de su pipa, es el vencedor.

Deberes de la amistad En la reciente biografía del reverendo padre Healy, publicada en Londres, hallamos la siguiente anécdota, que copian algunos colegas ingleses como un rasgo de humorismo que muestra la vivacidad de su ingenio.

Es el caso, que uno de esos advenedizos que los franceses llaman *parvenus* y en algunas regiones de nuestra Península *ricos-pronto*, un sujeto vulgarísimo, y que por haber adquirido un capital, quién sabe con qué artes, se daba ínfulas de sabio, filósofo y hombre superior, se llegó á hacer por su pedantería casi insoportable al respetable y sencillo padre Healy.

Un día, quieras que no, llevóse el advenedizo al clérigo á su casa, dándole una de esas latas que forman época y por remate y contera le hizo visitar todos los mamarrachos que como obras de arte había adquirido para adornar su casa.

Al fin le muestra una sala bien alumbrada, espaciosa, con dos sillones bastante cómodos como para dormir la siesta y una graú mesa

en el centro de la habitación, llena en rústica y sin abrir.

—Aquí me paso las horas muertas mó el bolonio con voz campanud presento á usted á mis mejores amigos.

—Y veo que, en efecto, lo son.

Concu



Un famoso y hábil tirador que do el primer premio en cuantos tiro se ha presentado, tanto de América, nos proporciona nuestro habitual *Concurso*, aparecidos periódicamente en El diestro tirador ha dibujado con sus proyectiles una palabra diente á un nombre que todos corazón.

¿Cuál es esa palabra?

Las soluciones se admiten hasta la tarde del 3 de Julio próximo enviarse en sobre abierto, franqueroso con sello de un cuarto de dago el cupón en tarjetas postales envíen en sobres deben traer el "Concurso", y dirigidas á LOS

Los premios serán cuatro cada uno, sorteándose en la brada si fueran más de cuatro taren.

Dolor de Cabeza

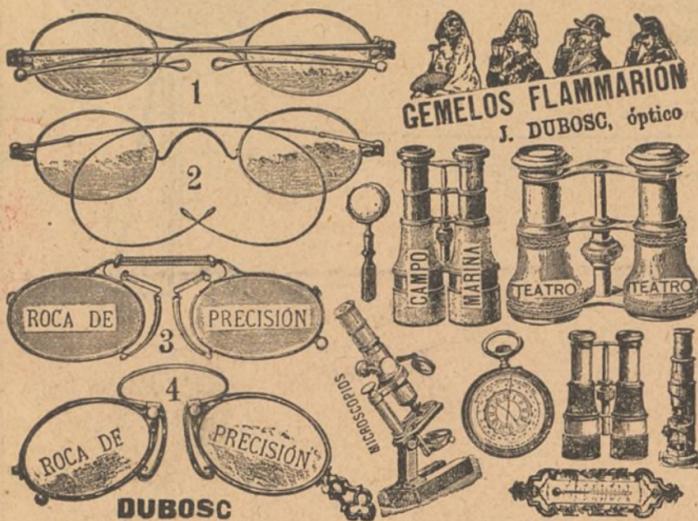
JAQUECAS, HEMIGRANEAS, NEURALGIAS

Madrid, principales farmacias; Barcelona, Rambla de las Flores, 4; Cádiz, Plaza de San Juan de Dios, 2; Alicante, Mayor, 23 y 25; Santander, San Francisco, 24; Toledo, Plaza Zocodover, 43; Albacete, Mayor, 3; Murcia, San Bartolomé, 10 y Floridablanca, 7; Palencia, Mayor, 114; Reinosa, Mayor, 33; Bilbao, Sres. Barandiarán y compañía; Logroño, Mercado, 21; Avila, señores Guerras y Madrigal.—POR MAYOR: Tetuán, 3; Mayor, 18, y Capellaues, 1. MADRID.

Desaparecen con Orantina-Morant

Preferida por los médicos, porque no ataca al corazón como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes. **Una dosis 0,25. Caja con 10 dosis, 2 pesetas.** Va por correo.—DE VENTA:

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID
OVIEDO: Magdalena, 16.—GLIÓN: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy a prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala la exposición. Entrada libre.

Relojes

EXTRA - PLANOS DE PRECISIÓN

Lo más plano que se conoce.

Marcha irreprochable

Precios sin competencia
Fuencarral, 23
La Hora.—G. Ofia



CURIOSIDADES

galantes, sin iguales, fotografías, libros alegres, etc. Catálogos con 50 muestras escogidas, 3 ptas. en sellos. Huntzinger, calle del Río. Madrid.

ESTOMAGO

con 2 cajas Perla Estomacal Fernández Moreno, han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras dosis, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Caja 3,50 pesetas (antes 10 reales). Por 3,75 se remite. Madrid, Sacramento, 2, farmacia.

EL ARTE DE SER BONITA

OBRA PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DE LIANA DE POUGY

PRÓLOGO Y TRADUCCIÓN DE

EDUARDO ZAMACOIS

El Arte de ser Bonita forma un tomo de 400 páginas impresas sobre papel couché y va ilustrada con 314 grabados tomados del natural.

El Arte de ser Bonita es un libro necesario á todas las señoras y señoritas.

Tiene recetas prácticas y curiosísimas para conseguir

LA DISTINCIÓN, LA ELEGANCIA Y LA BELLEZA

La obra completa, lujosamente encuadernada, cuesta 7,50 ptas.

Las lujosas y elegantísimas tapas para la encuadernación de esta obra se venden al precio de 2,50 ptas.

Pídase esta obra en todas las librerías y centros de suscripciones de España y América y á la casa editorial Sopena, calle Valencia, 275 y 277.—Apartado de correos, 178.—Barcelona.

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Esta casa participa á su numerosa clientela y público en general haber recibido para caballeros y niños un completo surtido en confecciones de la presente temporada de verano, á precios baratísimos y fijos.

21 y 23, Preciados, 21 y 23. Madrid

¿Queréis ganar cinco pesetas diarias con poco trabajo?

Escribid con sello para contestar:
Miguel Martínez, Castilla, 35
(Triana) SEVILLA

Academia de lenguas vivas

MÉTODO RÁPIDO PARA APRENDER

FRANCÉS-INGLÉS-ALEMÁN-ITALIANO

Clases en la Academia y á domicilio. Lecciones especiales para señoritas por profesora con título francés.

BARQUILLO, 22

A los fotógrafos

y aficionados

Este periódico paga CINCO PESETAS por cada fotografía de actualidad interesante.

Método flamenco para guitarra (música y cifra) por Rafael Marín. Obra completa y por cuadernos. Pídanse circulares detalle Administración, Moratín, 7, ó Sociedad Autores Españoles, Arenal, 20.